



32 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 32, noviembre 2022, número 334 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Foto: Ezequiel Morales

FUTBOL PARA TODES

Empieza el mundial y el país se vuelve una pelota. Mientras tanto, en las barriadas del sur les pibis sueñan con ponerse la diez de su equipo, atajar un penal, divertirse un rato o encontrar un refugio a las violencias cotidianas. Potreros, canchitas, clubes, semilleros por la inclusión.

El Playón no se vende

Quienes integran la murga Los Príncipes de La Boca están en estado de alerta. Una inmobiliaria tiene en venta a más de medio millón de dólares la esquina de Iberlucea y Lamadrid, espacio de ensayo, deportivo y recreativo para les pibis del barrio.

Les trabajadores de la Conadep

Hace 39 años, cien hombres y mujeres tomaron testimonios sobre el horror de las desapariciones en dictadura. La información fue central para el juicio a la Junta, que hoy es noticia por el éxito de la película "Argentina, 1985". En su casa en La Boca, María Eugenia Lanfranco nos relata su experiencia.

"No somos raras, somos pocas"

A los 17 años armó su primera banda de punk formada íntegramente por mujeres y desde ahí no paró. Cancionista, artista, feminista, Paula Maffia volvió a vivir a La Boca y recibió a *Sur Capitalino*.

Semilleros

En época de mundial y fuera de él, los potreros, los clubes y las canchitas de barrio se llenan de chicos y chicas que encuentran allí un espacio deportivo, de recreación, pero principalmente de contención.

POR MATEO LAZCANO

Como inmortalizó Diego Maradona en un video en blanco y negro cuando apenas tenía 10 años, el sueño de muchos pibes o pibas que patean una pelota en la canchita del barrio es jugar un Mundial. Desde el 20 de noviembre, 26 jugadores podrán cumplirlo. Pero a diferencia de aquel pequeño Diego de Villa Fiorito, la mayoría de esos profesionales que vestirán la celeste y blanca no dieron sus primeras gambetas en un potrero. En las últimas décadas, mucho cambió. Y aunque el fútbol infantil quizás esté hoy más concentrado en clubes federados, en las barriadas las escuelitas y las organizaciones sociales resisten con propuestas inclusivas, solidarias y de fuerte integración. Jueguitos y celulares dificultan la tarea. La pandemia tampoco ayudó. En La Boca, además, los baldíos que se volvían potreros están quedando en extinción junto al avance del mercado inmobiliario.

Algo también cambió en el club más grande del barrio. Boca Juniors es una referencia ineludible para el sur porteño en cuanto al fútbol, pero los 24 años de gestión macrista modificaron la relación que siempre tuvo con quienes habitan las calles boquenses. La organización de hinchas Boca es Pueblo plantea que, en ese período, el Xeneize “se transformó en una fortaleza impenetrable para vecinos y socios”, y que ahora está desandando “mucho más lento que lo que nos gustaría” ese camino “elitista”.

“En esta zona con tantas necesidades, Boca a lo largo de su historia había abierto



sus puertas a los vecinos y vecinas. Desde ser el lugar donde los más chicos podían ir a jugar a la pelota alejados de ciertas influencias de la calle, hasta poner a disposición los vestuarios para que se duchen quienes estaban afectados por

Otra agrupación, Vecinos de La Boca, es la más parecida al viejo espíritu. Consigue mantener desde hace muchos años escuelitas de fútbol que pasaron por distintas canchitas del barrio de la mano de la merienda: plaza Brown, la

can desde la organización que actualmente tiene su espacio en California 987.

“Además de entretenerlos y desbloquearles su vida diaria de parte de sus adversidades, podemos darle una variante más al futuro de cada uno de

“Además de entretenerlos, podemos darle una variante más al futuro de cada pibi y un giro de realidad, en un barrio que pide a gritos inclusión social”

los reiterados cortes de luz y agua que sufría el barrio”, rememoran Nehuén Rosetti y Tomás Correa, de la organización.

Por eso, expresa que el camino a seguir por la actual conducción debería ser “darles un lugar de pertenencia a las infancias, un lugar seguro y alejado de caminos que suelen ser fáciles de tomar cuando te crias en un determinado contexto”. “En definitiva, que vuelva a ser del pueblo”, enfatiza.

Matheu (junto con Boca es Pueblo), Barrio Chino. Siempre coordinados por profesores, las reglas las ponían los chicos: por ejemplo, si alguno decía una mala palabra era gol para el otro equipo. Actualmente, al fútbol recreativo se agregaron básquet y handball. “Con el atractivo del deporte, introducimos mecanismos educativos y de enseñanza, intercambiando las problemáticas que transcurren habitualmente en los pibis de barrio (familiares, económicas o sociales)”, expli-

ellos y un giro de realidad, en un barrio que pide a gritos inclusión social”, suma su integrante Camilo Acosta. “Desde edades tempranas los pibes tienen colocados una mochila que requiere una salida emergente para resolver la economía familiar, y eso les hace saltarse una de las facetas más importantes en su formación, recurriendo al camino laboral o a otros aún más peligrosos”, sigue. En Nueva Pompeya está el Club Atlético Nueva Era.

Diego Graziano, su presidente, plantea que en estos lados de la Ciudad “no podemos hablar de deporte sin resaltar las necesidades con las que vienen los chicos o chicas desde su casa”.

Por eso, el club se transforma en un “centro de contención”, donde existe un departamento de Psicología, asesoría legal y los entrenadores y directivos están pendientes de las realidades de sus pibes. En el día a día, deben actuar por situaciones como no contar con dinero siquiera para pagar la tarjeta SUBE hasta violencia intrafamiliar.

“Primero buscamos que se establezca un vínculo, que encuentren un lugar y una pertenencia. Y consideramos que eso los habilitará a desarrollarse 100% en la parte deportiva”, dice. La parte más compleja está en poner límites. “En la calle no hay. Uno juega hasta donde quiere, no hay árbitros ni un DT que dé indicaciones. Por eso hay que hacer entender otra realidad, respetando reglas o pedidos, aceptando correcciones”, agrega Diego.

Nueva Era asume también iniciativas solidarias e inclusivas. “Contamos con becas, las que se multiplicaron luego de la pandemia, para que todos tengan las mismas condiciones. También ofrecemos meriendas para varios de los peques, que se conforman por la generosidad de padres y madres. Incluso durante la cuarentena nos acercábamos a los barrios para no interrumpirla”, cuenta.

Un enfoque similar sigue el Club Sportivo Pereyra, de Barracas, donde casi la totalidad de los socios y socias son de la zona. “El fútbol une todo tipo

A LA DEFENSORÍA DEL PUEBLO POR EL PARQUE AMEGHINO

Luego de que los vecinos expresaran su oposición al proyecto del gobierno porteño de instalar un memorial en homenaje a las víctimas de la pandemia en el Parque Florentino Ameghino, el Consejo Consultivo de la Comuna 4 decidió acudir a la Defensoría del Pueblo. Lo que buscan es evitar que, sobre ese espacio verde, se construya un monumento que implicaría cubrir con cemento al menos 7 mil metros cuadrados de ese parque, perder 4 mil metros cuadrados de pasto y tierra, y la tala de gran cantidad de árboles añosos. Quienes rechazan este proyecto vienen expresando su malestar en semaforos por el barrio, en movilizaciones al parque y con su participación en las audiencias públicas que convoca la Leg-

islatura porteña. Allí, y previo a la realización de la segunda lectura del proyecto de ley impulsado por el Ejecutivo porteño, los vecinos manifestaron su preocupación por la disminución de áreas verdes dentro de los parques existentes y expresaron su rechazo a la colocación de cemento, así como también a la tala de árboles que está ocurriendo en la Ciudad en su conjunto. “La superficie verde del espacio público debe seguir siendo tal y el Gobierno de la Ciudad debe comprometerse a preservarla”, señalaron desde el Consejo Consultivo. “El proyecto de ley fue enviado ‘cerrado’ desde la Legislatura porteña, y no se consideró en ningún momento la Ley 1777 (de Comunas), no

lo sabía la Junta Comunal, no lo sabía el Consejo Consultivo y se aprobó de manera unánime en la Legislatura. Nadie se va a oponer a un memorial en homenaje a las víctimas del Covid, sí rechazamos la forma en que se impuso la idea, casi de prepotencia. Acá queda demostrado una vez más que la Legislatura actúa como una escribanía del Ejecutivo”, explicó Verónica Tenaglia, integrante de la Junta Comunal. “El Consejo Consultivo rechazó por unanimidad la instalación del memorial en el Parque Ameghino, lugar en el que se encuentra, además, el homenaje a las víctimas de la epidemia de fiebre amarilla cuando allí funcionó el Cementerio Público del Sud”, agregó.



de clases sociales. Tenemos chicos de la Villa 21 y de la avenida Montes de Oca. Pero adentro son todos iguales, se llevan realmente muy bien”, explica Ricardo “Conejo” Elsegood, histórico profesor de fútbol infantil.

En los momentos en que quedan expuestas las diferencias, intervienen propuestas de la institución. “Tenemos, por ejemplo, un banco de botines, donde todo aquel chico que tenga un par que no use más, porque le queda chico o porque le compraron uno nuevo, los dejan acá. Y a los que se les rompen los botines, nos preguntan si hay talle para ellos y tratamos de darles”, siguió.

En todos los casos, es cada vez mayor la presencia de mujeres en el fútbol infantil. Sportivo Pereyra, por ejemplo, tiene ya 57 chicas de entre 6 y 13 años, pero la falta de una organización para competir hace que al momento de los partidos deban hacerlo con varones. Diego Graziano, de Nueva Era, expresa que “los clubes de barrio son el inicio, la cuna y contención de muchas chicas que encontraron su lugar para hacer lo que les gusta sin que las califiquen”. Pero rápidamente, agrega que sigue siendo un “terreno hostil” porque el “machirulaje se siente invadido”, lo que explica que muchos directivos hablen de si

da o no da ganancias. Entre los avances de los últimos años, menciona que las mujeres tienen ya su ropa de entrenamiento y camisetas, y empieza a verse profesoras mujeres. En Vecinos de La Boca, Camilo reconoce un “avance grandísimo en la mirada mixta y su entrenamiento enriquecedor”, al manifestar que las escuelitas son “cada vez más integradoras desde el espacio de género”. Pero al mismo tiempo, dice que debe continuar la formación y capacitación de los profes, para “transmitir mediante el deporte la igualdad social y de género, posibilitando una real igualdad de oportunidades”.

SE INAUGURÓ EL CLUB SOCIAL NÁPOLES

“En las entrañas de La Boca, nace el Club Social Nápoles. Construyendo un espacio de encuentro y contención. ¡Del barrio para el barrio! El sueño se hizo realidad efectiva”. Así recibió el Club a los cientos de personas que el sábado 29 de octubre se acercaron a la inauguración. En Rocha 915, la misma casa donde hace 4 años hubo un violento desalojo, La Cámpora abrió las puertas del Club Social Nápoles, donde todos los días llevan adelante distintas actividades deportivas, culturales, educativas, sociales y de oficio para los vecinos de La Boca. “Porque sin clubes de barrio, no hay maradonas”, repiten. Por eso eligieron la fecha de la jornada que contó con exposiciones artísticas, muestras fotográficas, murales, feria, tango, murga, folklore y actividades para las infancias. Y al primer minuto del 30 de octubre recibieron el cumpleaños de Diego Armando Maradona bailando y cantando, como legado.



Con la TDA nos llega el mundial gratis.

Instalá tu antena en 5 pasos simples:



1 Verificá que tu TV sea compatible*



2 Instalá la antena en el exterior



3 Orientá la antena**



4 Conectá el cable de la antena al televisor



5 Configurá los canales con el control remoto

* Si tu televisor no es compatible con la TDA, vas a necesitar un decodificador.

** Para saber si tenés cobertura y qué canales podés sintonizar en tu zona, entrá a tda.gov.ar



Encontrá el tutorial de instalación en tda.gov.ar/tutorial



televisión digital abierta



Argentina Presidencia

“FUIMOS LOS NO NOTABLES DE LA CONADEP”

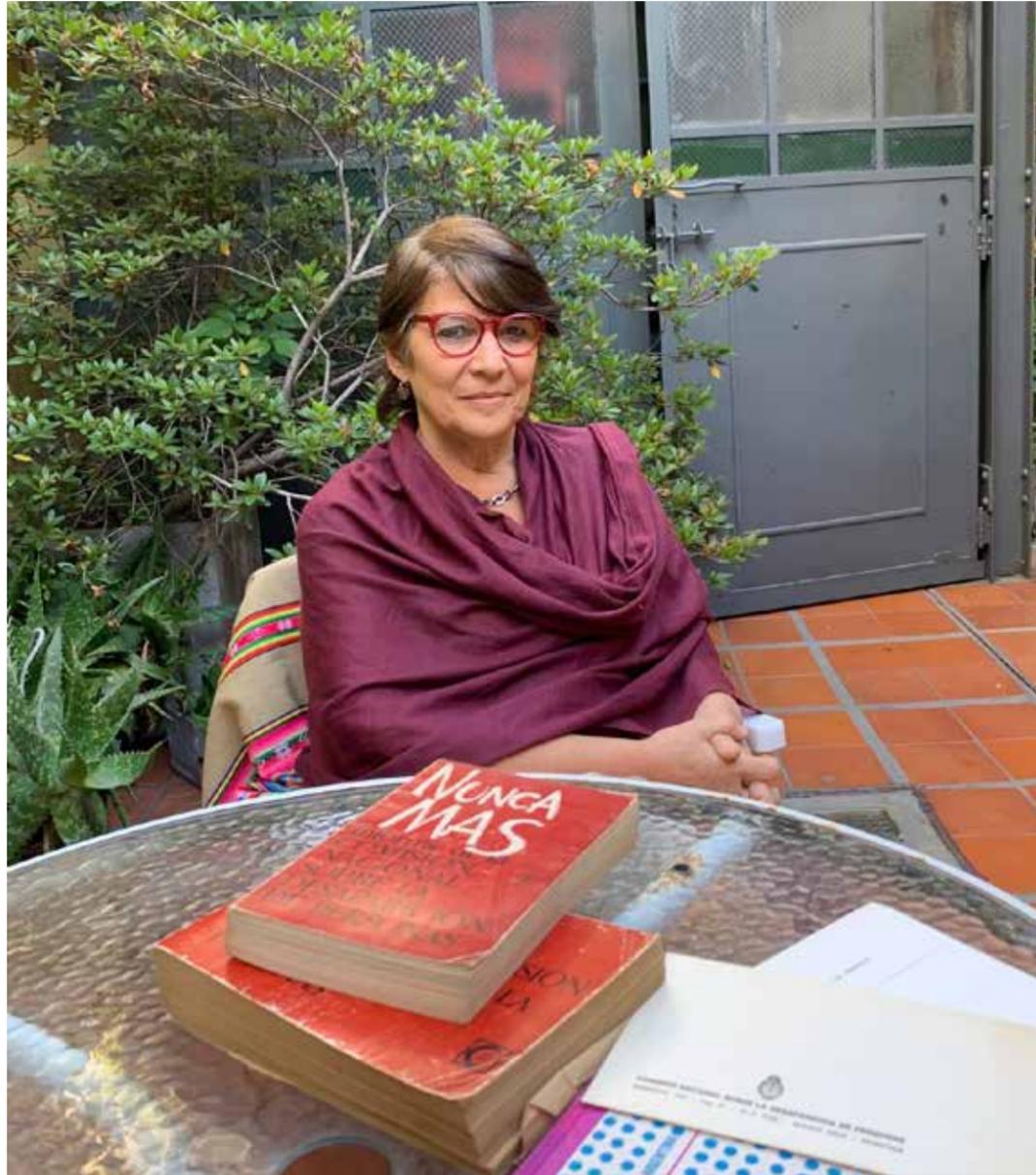
Hace 39 años, apenas unos meses después del fin de la dictadura, cien hombres y mujeres tomaron testimonios a familiares y sobrevivientes que relataron el horror de la desaparición. Toda esa información, que luego fue parte del Nunca Más, fue fundamental para el juicio a la Juntas, proceso que hoy es noticia por el éxito de la película “Argentina, 1985”. Desde su casa en La Boca, María Eugenia Lanfranco nos relata aquella experiencia en primera persona.

POR MARTINA NOAILLES

María Eugenia Lanfranco tenía apenas 20 años cuando decidió ser parte de un hecho histórico. Hacía dos semanas que Raúl Alfonsín había asumido como presidente, después de 7 años de dictadura y muerte. Era 31 de diciembre de 1985, estaba en la playa con su familia y leyó en el diario que se había conformado la Conadep para recibir denuncias sobre desaparición forzada de personas. Volvió de vacaciones, se tomó el tren desde Ituzaingó, subió al segundo piso del Teatro San Martín y dijo en recepción: “Quiero colaborar con la Comisión, aunque sea sirviendo café”. Y así fue. Al día siguiente, Eugenia empezó a honorear a registrar el horror. Hoy, en el patio de su casa de La Boca donde vive hace 32 años, vuelve sobre aquella época. La película “Argentina, 1985” es la excusa perfecta. La más joven de ese grupo de cien personas que, con el miedo y las amenazas a cuesta, anotó a mano cada dato acercado por familiares y sobrevivientes. Toda esa información fue prueba fundamental en el juicio a las Juntas.

- ¿Qué es lo que nunca olvidarás de tu trabajo en la Conadep?

- Lo más fuerte fue cuando me tocó ir a Tucumán. Recorrimos los pueblos del interior donde la mayoría venía a hacer la denuncia por primera vez. Uno de esos días vino un señor, con la cara muy ajada del sol: “Vine porque la patrona no deja de llorar desde que se llevaron a los dos changos”. La denuncia fue corta, fechas de nacimiento, nombres completos, lugar donde trabajaban, fecha de desaparición, nada más. Uno tenía 16 y otro 18, los dos trabajaban en un ingenio. Terminó de dar la denuncia, firmó con una cruz porque era analfabeto, me miró y me dijo a mis 21 años: “¿señorita, usted me los va a encontrar?”. No había noción, no había nada. Eso fue lo más duro y difícil. Ese señor. Él había interpretado que la Conadep estaba para encontrar. Sus hijos fueron secuestrados con



otros trabajadores del mismo ingenio que estaban pidiendo una reducción de 14 a 9 horas de trabajo.

- ¿Y cómo hacías después de escuchar todo eso?

- Difícil, pero me sentía muy acompañada. Eso fue lo más maravilloso, el acompañamiento, el cariño, la contención permanente entre quienes yo llamo “los no notables”, las y los trabajadores de la Conadep (NdR Lo que se conoce de la Conadep es su integración con personalidades “notables” como Ernesto Sábató). Cada uno venía con su historia. Yo

era la más chica, venía fresca, pero había compañeros que habían estado en organismos de derechos humanos, ex presos políticos, ex secuestrados, exiliados, familiares directos que deseaban saber algo más sobre sus hermanos, sus hijos desaparecidos.

- ¿Cómo era el día a día en la oficina?

- Yo empecé a trabajar en el archivo. Recibíamos las denuncias que tomaban los compañeros, se armaba una carpeta, se le ponía un número, una ficha y se la guardaba en los ficheros metálicos. No había computadoras, solo

una terminal para cargar en el anexo los nombres de los desaparecidos y los torturadores, fue lo único. Había muy pocas máquinas de escribir que se usaban para tomar el testimonio de los sobrevivientes, de quienes habían estado secuestrados, porque en general eran muchos más extensos y los tomaban los abogados que tenían más recursos. El disco rígido eran nuestras cabezas y los cuadernitos donde anotábamos datos que nos parecían que podían servir. Por eso nos llamaron cuando se armó el equipo de la fiscalía para el juicio. La información

que reunimos en la Conadep fue rica en ese momento y para todo lo que vino después, juicio a las Juntas y todos los juicios posteriores. Mucha de la información sirvió para el Equipo de Antropología Forense, para ayudar a restituir nietos y fue modelo para que se conformaran otras comisiones en otros países, tantos años después.

- ¿Tenías miedo?

- Lo de las amenazas que se ve en la película era así. Vivíamos en un estado de amenaza permanente, pero todos seguíamos trabajando como si nada. Había un teléfono que era el 55-5730, atendías y te decían “subversivos de mierda, los vamos a matar...”. Eso todo el tiempo. Y seguíamos laburando, sino era enloquecedor. Yo llegaba muy temprano porque vivía lejos y me tomaba el tren tempranito. Entonces me dieron la llave. ¡Yo tenía la llave de la Conadep! No había cámaras, nada. Los pibes ahora me preguntan en las charlas ¿qué medidas de seguridad teníamos? ¡Ninguna! Y obviamente se metían los servicios. Todas las noches encintábamos los archivos con cinta de embalaje y a la mañana muchas veces estaban forzados. Lo más feo que me pasó fue un sábado a la noche, cuando viniendo de la estación de Ituzaingó con mi noviecito un auto se nos pegó. Pensamos que nos iban a robar, pero no. Cuando íbamos a cruzar el auto aceleró adelante nuestro. El lunes cuando llegué a la oficina empecé a escuchar a unos, otros... ese fin de semana nos habían estado amenazando a un montón. Nos seguían para hacernos saber que sabían quiénes éramos.

- ¿Qué te pareció la película?

- Yo estoy muy agradecida. La película hizo que en escuelas, universidades, entre amigos, en las familias se hable del tema. Yo eso lo valoro. Que hay cosas que faltan y otras que sobran, sí; pero es una ficción. Es didáctica, amena, se adapta a estos tiempos. Yo trabajo en una empresa hace 25 años y aunque muchos sabían dónde habían trabajado, jamás me habían preguntado nada.

AL TEATRO COMO HOMENAJE

María Eugenia es socióloga y actriz. “La Sociología me permitió mantener a mi familia y el teatro me permitió ser extremadamente feliz”, dice apenas se presenta y en seguida cuenta que, desde hace 10 años, elige hacer teatro comunitario en el Circuito Cultural Barracas.

Con esa pasión, también sueña con subir al escenario el año próximo para hacer una obra de teatro en homenaje a “los no notables”, a las y los trabajadores de la Conadep. “Mi deseo es homenajear a los que estamos vivos y a los que ya no pero que hicieron posible ese laburo”.

DÍA NACIONAL DE LES AFROARGENTINES

POR MARÍA BELÉN GONZALO

DESAPRENDER LA HISTORIA

A Marcela Lorenzo siempre le preguntan por qué es tan combativa, una pregunta que se le suele hacer a las mujeres, sobre todo a ciertas mujeres: a aquellas que remarcan las injusticias e intentan hacer algo con eso. Rara vez se les hace esta pregunta a los hombres, porque en el fondo lo que se quiere remarcar es el carácter revoltoso, insatisfecho, gritón y poco sumiso de quien porta esa característica. La combatividad, digo. Y es una combatividad potenciada si además esa mujer es afrodescendiente y lleva con orgullo su origen. “Pero estás segura que vos no te sentís así?” (así “en desventaja”, digamos) le preguntan quienes asisten a la charla que da este viernes por la noche frente al Parque Lezama. Y Marcela explica, con pedagogía docente, que la población afrodescendiente en Argentina ha sido históricamente invisibilizada, que en la narrativa sus cuerpos han sido hipersexualizados y que todo lo que hemos dado por cierto hasta ahora parte de un saber etnocentrista. Que estos son hechos históricos, concretos, y que nada tienen que ver con la autopercepción. Marcela es docente de la

Marcela Lorenzo es la primera docente afro de la Ciudad. Maestra en la Escuela Benito Quinquela Martín de La Boca, dio una charla en Proyecto Irala sobre discriminación, racismo y la histórica invisibilización de la población afrodescendiente en Argentina.

Escuela Quinquela Martín, en La Boca, y esta noche también enseña a un público más diverso y heterogéneo, más adulto y posiblemente más difícil. Porque admitámoslo, nadie quiere reconocer su propio racismo, aunque es un trabajo necesario si algún día queremos cambiar las cosas. Se presenta como afrorioplatense. Nació en Uruguay y vive en Argentina hace 40 años: “comparto esas dos identidades”, dice, y remarca que su familia se compone de tres generaciones afroargentinas. “Donde vos vayas que sepan que estas vos”, le decía su mamá, sabiendo que tenía que prepararla para el mundo que habitaba. Reconoce que es agotador: “las miradas... eso cansa”. Luján también es afroargentina y responde: “No hay negro que no haya pasado una situación de discriminación, o cualquier persona que esté un tono más abajo del blanco”. Sus hijos también la padecen.



Según el Censo de 2010 el porcentaje de población que se reconoce como afrodescendiente en Argentina es del 0,4% (149.495 personas), de los cuales un 92% nació en el país. “La escuela solo se acuerda de nosotres el 9 de julio o el 25 de mayo”, dice Marcela, y rara vez recuerda a María de Remedios del Valle, Madre de la Patria, quien combatió en las Guerras de la Independencia Argentina y fue nombrada por Manuel Belgrano

como capitana del Ejército del Norte. Del Valle murió en la pobreza, como gran parte de nuestros héroes y heroínas de la Independencia, pero ella -mujer y negra- no fue reivindicada por ningún libro de historia. Desde los 9 años, Marcela sabe que quiere ser docente, para aumentar los índices de alfabetización de su comunidad. Como la primer afrodocente de la ciudad está preocupada por la reproducción de los estereotipos de la población afro en las

escuelas y le busca la vuelta: Para el Día de la Diversidad hizo un taller de muñecas abayomi, símbolo de resistencia de las mujeres africanas: “en la travesía hacia el puerto de destino, cortaban rectales de la tela que traían puesta y le iban a haciendo nudos. Cada nudo era un deseo para las personas que ellas quisieran. Esto apaciguaba este viaje tan doloroso. La actividad fue un éxito y comprendí que mi lugar es visibilizar mi cultura”. Después de contarnos sobre María Remedios del Valle, de explicarnos que la palabra quilombo en realidad es símbolo de libertad y de contarnos cómo las trenzas de las mujeres afro en realidad indican el camino por el cual huir, Marcela nos convoca a resignificar la palabra negro y sobre todo a seguir aprendiendo y más aún a desaprender, tantos años, tantos siglos, de historia mal narrada, parcializada, masculina y racializada.

Plan de Facilidades 2022

**Podés pagar tu deuda sin intereses hasta el 15/12.
Conocé más en agip.gob.ar**

RINCONES CON HISTORIA

POR PEDRO BENÍTEZ

EL PLAYÓN NO SE VENDE

Si uno nombra el Playón dentro del barrio, automáticamente se sabe de qué lugar emblemático se está hablando. El Playón es murga y es pibes pateando una pelota. La esquina de Lamadrid e Iberlucea es también parada obligada para miles de turistas que caminan día a día de Caminito y Vuelta de Rocha hacia el estadio de Boca Juniors. Hoy, esa esquina que es patrimonio de cientos de vecinos y vecinas del barrio se ve nuevamente atacada por las manos del negocio inmobiliario que ya no sólo les expulsa de sus casas sino también del espacio público y los lugares de recreación para los jóvenes.

Sur Capitalino conversó con Juan Ramírez, presidente de la Asociación civil de los Príncipes de La Boca y del Playón, más conocido como El Rama, quien vive en el barrio hace 42 años y es el encargado de armar y desarmar la feria de artesanos. Juan vio nacer el playón hace 33 años cuando era un juntadero de escombros y cenizas, a raíz de uno de los tantos históricos incendios que dejó a quince familias en la calle. El Rama era chico, pero recuerda que “lamentablemente, como siempre pasa en el barrio, se prendió fuego un conventillo. En los años ‘90 existían muchos baldíos en el barrio, que generaban contaminación. Ahí se decidió limpiarlo y los vecinos empezaron a hacer un cemento con canto rodado”, piedra emblema de las veredas, calles y plazas

Desde hace algunas semanas, quienes integran la murga Los Príncipes de La Boca están en estado de alerta. Una inmobiliaria tiene en venta a más de medio millón de dólares la esquina de Iberlucea y Lamadrid, espacio de ensayo, deportivo y recreativo para los pibes del barrio.



en la arquitectura barrial. “Excelente terreno a metros de Caminito y circuito turístico La Boca. Posee 16,57 metros de frente a calle Aráoz de Lamadrid - 6 metros de ochava - 17,85 metros de frente a calle Del Valle Iberlucea - 20,73 metros de frente hacia el

“Sabíamos que el lugar no tenía dueño en los papeles. Hace 6 ó 7 años apareció la inmobiliaria Antúnez Vega, y empezó a pegar carteles de venta en nuestro lugar de ensayo. Nosotros los sacábamos, le restábamos importancia, pero ahora es distinto”, reflexiona Rama.

toda una cultura social del barrio”, afirma Juan Ramírez y agrega: “existe una vida carnavelera: hay murga principalmente, y de ahí se desprenden los talleres de baile, fantasía, apliques y percusión. Además, hicimos una feria de diseño y manualidades

de la escuela que está a metros de allí, sobre la calle Lamadrid, realicen educación física. También funciona como un punto de encuentro para evacuación de los colegios William Morris y Quinquela Martín. Por todo esto, no quieren perderlo. Cuentan

“Para el negocio inmobiliario el Playón es una mina de oro. Nosotros queremos esa mina de oro, pero abierta para el barrio”

sur - 22,25 metros de frente hacia el oeste”. Así, sin murga, ni mural ni un solo pibe la inmobiliaria Antúnez Vega describe el Playón en su página de internet. La empresa dedicada al negocio de la propiedad desde 1969 vende la esquina despojada, el mismo mecanismo que usan todas las inmobiliarias cuando publican la venta de un conventillo repleto de familias.

También con bronca dice que “la inmobiliaria nunca se comunicó con nosotros, ni tampoco nadie apareció en 33 años reclamando algo. Esa esquina para el negocio inmobiliario es una mina de oro. Y también tenemos información que es la misma inmobiliaria que puso una galería a pocos metros, donde actualmente está el supermercado Día%. Da la casualidad que siempre buscan galpones, terrenos baldíos y se los dan por derecha”. En el playón nació la murga más grande del barrio y del país, Los Amantes de La Boca, ganadora de muchísimos premios. Luego, con el tiempo, emergieron Los Príncipes. “En esa esquina se originó

para los vecinos”. Luego hubo modificaciones, ellos pusieron las rejas y lo cerraron simbólicamente, pero siempre está abierto para todos los vecinos. También en ese terreno pelado de casi 400 metros cuadrados hay una canchita de fútbol, donde todos son dueños. Sean los chicos que juegan corriendo detrás de una pelota o para los miles de turistas que entran todos los días a sacarse fotos. “Lo pensamos desde esa idea, que los pibes no estén en la calle, apuntamos a la juventud, que ellos van a cambiar el mundo, desde la unidad y organización”, explica el referente de Los Príncipes. El playón también es utilizado para que alumnos

con el apoyo de otras organizaciones del barrio, como el Comedor Pequeños Camioneros que los ayuda con la presentación de avales o la Fundación CasaSan. “Se lo reclamamos a la Comuna 4, que todavía no nos dio una respuesta formal, ni a favor ni en contra”, explica Juan. Y se ampara en la ley 2240 que declaró la Emergencia Urbanística y Ambiental, en lo que hace a la vivienda, servicios, equipamiento y espacios verdes de La Boca. “Queremos que se formalice de una vez, sabemos lo que está pasando en el barrio, el negocio inmobiliario en la zona. Antes La Boca no era nada de esto, Caminito solo era una cuadra y hoy son 4 manzanas, desde el puerto hasta la cancha de Boca. Antes en la calle Iberlucea vivían 50 familias, ahora con toda la furia 15. Para el negocio inmobiliario es una mina de oro. Nosotros queremos esa mina de oro, pero abierta para el barrio”. Desde hace más de 30 años el Playón es del barrio. Es el barrio el que lo usa, lo mantiene y lo conserva. Su propietario, si es que lo tiene, nunca se hizo presente.

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

2001
2022
La Mística Continúa
Caruso Conducción
Irala La Boca

FUTBOL VETERANOS CATALINAS - LA BOCA
MALVINAS...40 AÑOS
TORNEO CLAUSURA 2022

La Noche de los Museos

El 22 de octubre se desarrolló la Noche de los Museos. Como en ediciones pasadas, fue una noche mágica donde los visitantes pudieron recorrer el patrimonio de una manera especial, sumarse a las visitas, realizar actividades y disfrutar del acervo de un modo diferente.

Además de los recorridos guiados particulares por el barrio, en la exposición de Arte Argentino, la colección de mascarones de proa y la Casa Museo de Benito Quinquela Martín se desarrollaron “activaciones” donde los protagonistas de las obras cobraron vida y relataron sus historias.

Así, mientras que el niño con su moneda, el personaje representado por Antonio Berni en su obra, contaba al público cómo había logrado alcanzar su preciado bien y cuáles eran las condiciones en las que vivía de pequeño, Tita Merello cautivaba a los visitantes relatando cómo eran las famosas tertulias de la Orden del Tornillo que presidía Quinquela, y un

NOVIEMBRE EN EL QUINQUELA

El Museo abre nuevas exposiciones con el resultado de muchas de las acciones llevadas a cabo a lo largo del 2022. Tras la Noche de los Museos, quedan más fechas especiales para compartir su patrimonio con la comunidad.

inmigrante italiano recordaba cómo eran las antiguas fogatas de San Juan que se llevaban a cabo en el barrio de La Boca. Las Terrazas de Esculturas brillaron también bajo las estrellas, con la banda de música Versión Lógica. Un grupo formado por músicos - médicos que comenzó a fines de los '80 y desde entonces continúan con la misma pasión por el rock nacional. Otra de las tantas actividades del Museo Benito Quinquela Martín durante la Noche fue asistir a la Escuela N°7 del Distrito Escolar N°17 “República de México”. Con la escuela abierta para recibir visitantes, se llevó a cabo una charla donde se disertó sobre “Quinquela y los murales” para explicar la obra “El trabajo” allí emplazada por el artista boquense.



Lo que viene...

Se llevará a cabo la exposición de los trabajos realizados por los docentes, como resultado de los encuentros organizados por el MBQM. Estas capacitaciones orientadas a docentes de plástica, que tuvieron lugar una

vez por mes en torno a los mascarones de proa, la tridimensión y el espacio portuario del barrio de La Boca, culmina con la exposición de los trabajos producidos en las aulas. También tendrá lugar un evento a cargo de los adolescentes que están frecuentando el

Museo. Estudiantes del Instituto Madre de los Emigrantes que están realizando “Actividades de Aproximación al Mundo del Trabajo” (ACAP) serán anfitriones de sus pares compartiendo y difundiendo el patrimonio tangible e intangible del MBQM. Por último, para agendar, el viernes 2 de diciembre a las 18.30 hs. se realizará la presentación en comunidad del cierre del año, con todas las propuestas planificadas para el año entrante. Fecha especial para brindar por todo el camino recorrido y apostar, como todos los años, a un nuevo ciclo de proyectos en conjunto, donde el arte, la educación y la comunidad sean el faro de los próximos desafíos a cumplir.

ahora
30

**Comprá en
30 cuotas
fijas**

primero
la gente



**Televisores
Heladeras
Lavarropas
Aires
acondicionados
Celulares**

**productos
de fabricación
nacional
por un valor de
hasta \$200.000**

+ info argentina.gov.ar



Argentina
Presidencia

CULTURA AL SUR

“NO SOMOS RARAS, SOMOS POCAS”

A los 17 años armó su primera banda de punk formada íntegramente por mujeres y desde ahí no paró. Cancionista, artista, feminista, Paula Maffia volvió a La Boca en los últimos meses de la pandemia. Ya había habitado el barrio quince años atrás en una casona-centro cultural al que bautizó la Casa Mostra.

POR MARTINA NOAILLES

Nació en Buenos Aires en el otoño de 1983, con la brisa de la primavera democrática. Se dedica a la música desde hace más de veinte años. Fundó bandas icónicas como Las Taradas, una orquesta de señoritas que rememora canciones de las décadas del 40 y 50 con impronta feminista. Canta, toca, escribe, dibuja, actúa y hoy dedica gran parte de su día (y de su noche) a maternar a Marino en su casa de La Boca.

- Quizás en el barrio hay quienes no te conocen, ¿nos contás quién sos?

- Soy ante todo una cancionista. Quizás algunos me conozcan como cantante, artista, docente o escritora, así que dejo que otros me pongan el mote. Hace más de 20 años que me dedico a la música, más específicamente a hacer canciones, pero también a patear la escena de la música independiente.

- ¿Estudiaste música?

- A los 15 años tenía unas ganas locas de estudiar música, pero no lograba que mis viejos me esponsoraran. Ellos tenían otros intereses para mí, como que estudiara idioma. Me enteré que existía algo llamado conservatorio y que dependía de la municipalidad, agarré a mi mejor amiga y le dije acompañame. Me anoté, di el examen de ingreso y quedé. Lo tomé como una caricia del destino.

- Y enseguida armaste tu primera banda...

- En el conservatorio yo era la más chica, me admitieron excepcionalmente en el curso de adultos donde de pronto me encontré con gente que flasheaba con la música como yo. Gente de otro palo, de veintipico para arriba, que laburaba y vivía sola. El conservatorio me dio el entendimiento de que



Foto: Marta Sacco

la música es mucho más de lo que te enseña una institución. Y la certeza de que yo no iba a ser ni una instrumentista ni una concertista, sino que necesitaba tener ese conocimiento para apropiármelo. A los dos acordes que aprendí en el piano agarré la guitarra. Y ahí encontré una gran libertad y la posibilidad de componer canciones a mi estilo. A los 16 ya tenía un puñado de canciones e inmediatamente me puse a armar mi propia banda con mis propias canciones. Punk por su puesto. Garage punk. Tuvo varias formaciones, pero la principal fuimos todas chicas. Se llamaba Acéfala. Fue una premonición: un año y medio después llegaba el 2001.

- Por entonces no había muchas bandas de mujeres...

- Estaba Pasto a las fieras y había músicas como Andrea Álvarez o Érica García, pero tocaban con tipos. Era raro ser una chica y dedicarse a la música, especialmente al rock, al punk, especialmente ser música, no solo cantante o corista. Había algo muy poderoso, encontrabas una trinchera

de experiencias con congéneres. Era casi patriótico armar una banda de chicas, estabas fundando un género y demostrando la empiria pura de que se podía; que no somos raras, simplemente somos pocas.

- Mucho después llegó la ley de cupos de mujeres y disidencias para espectáculos musicales, ¿cómo analizás ese proceso?

- La música es una disciplina que, hasta el día de hoy, sigue más entetada por la industria que otras disciplinas artísticas: está más encadenada, más genuflexa al mercado. Por lo tanto, hasta que no se volvió moda que hubiera bandas de mujeres, la industria se encargó de no promoverlas. El cupo de mujeres y disidencias aparece traccionado por lo que fue la marea verde y, a su vez, la marea fue traccionada por el 8M, el Ni una menos y el enorme laburo de la campaña por el aborto. Fue todo ese impulso que nos pintó de verde a todes e hizo que un montón de paisanas sueltas que nos consideramos músicas a lo largo y ancho del país dijéramos tenemos un fenómeno en común y es que

no nos dan pelota en los festivales, no existimos, siempre es el festival del huevo.

- Te traigo al barrio, ¿por qué La Boca?

- En 2007 apareció la oportunidad de comprar una casa en Brin entre Olavarría y Lamadrid. Originariamente había sido una panadería que abastecía a todo el barrio. La bautizamos La Casa Mostra. Era una posibilidad de vivir en banda, tener una sala de ensayo, una de grabación, un pequeño estudio de radio y la casa tenía las dimensiones para hacer todo eso. Fueron años muy hermosos. Nunca me sentí más bienvenida en un lugar, los vecinos me recibieron con un amor muy grande, el hecho de que fuéramos músicos, jóvenes, que invirtiéramos vida en el barrio. La frase que me decían todos era 'Paulita, vos no sabes lo que era el barrio antes, era una fiesta'. Con una nostalgia y un orgullo muy grandes. Pero del otro lado había una realidad cruel, chiquitos en la esquina enflaquecidos, con los ojos hundidos hasta la médula de paco. Tremendo. Les bajá-

bamos unos vasos de coca cola y unos sándwiches, pibes hermosos que de repente eran casi espectros. Eso convivía en el barrio.

- ¿Y pudieron conectar con otros artistas del barrio?

- La casa hizo mucha movida, muchas fiestas. Estábamos muy metidos en el ambiente del garaje y del punk. Hacíamos base en La justa medida, de Tony, los muchachos camioneros paraban ahí y había un show de tango, y de repente nosotros que veníamos del punk nos poníamos a zapar tango con los viejitos que estaban ahí tocando el bandoneón. También estaba la casa de Marie, a donde íbamos a las primeras fechas de cumbia queer. Era en plena época post Cromañon, entonces la casa se volvió trinchera.

- Y ahora volviste... ¿cómo encontraste el barrio después de 15 años?

- Volví este año, embarazada. Encontré luz, espacio, calidez y barrio. También, un plan inmobiliario macabro para barrer a la gente a como dé lugar. En medio de esa gentrificación aparece Molina Ciudad. No me imagino qué tipo de persona tiene un Mustang descapotable en avenida Patricios, es una forma de ostentación. Y lamentablemente son esas inversiones las que hacen que se ilumine una avenida o que te arreglen una vereda, algo que merece el barrio pero que está postergado hasta que llega la elite. Pero yo siento que La Boca resiste. A diferencia de otros barrios, La Boca tiene aguante, por eso quiso ser República independiente, tiene orgullo propio, folklore, viene de aquella inmigración tana y española dura como el alcornoque e ingeniosa. Y toda una identidad.

MIRANDO AL SUR

A UN AÑO DEL CRIMEN DE LUCAS GONZÁLEZ

Lucas tenía 17 años y jugaba al fútbol en el Club Barracas Central. El 17 de noviembre de 2021 tres miembros de la Brigada de la Comisaría 4C de la Policía de la Ciudad, sin sus uniformes policiales y a bordo de un auto sin ningún tipo de identificación, dispararon sus armas reglamentarias contra el auto en el que viajaban Lucas y otros tres amigos. Esto ocurrió cuando los jóvenes volvían a sus casas desde Barracas a Florencio Varela luego de entrenar en el club. Lucas González recibió dos impactos de bala que lo dejaron gravemente herido y fue internado en el Hospital El Cruce de Florencio Varela. Allí murió el 18 de noviembre por la tarde. La policía, como en muchos otros casos, trató de instalar una versión falsa de los hechos, incluso plantaron la réplica de un arma en el baúl del auto de las víctimas y falsificaron las actas y partes policiales. Las acciones abusivas y sumamente violentas son una práctica repetida de todas las fuerzas de seguridad en el sur de la Ciudad, y están especialmente dirigidas hacia jóvenes de esos barrios.

AUDIENCIA PÚBLICA POR LA NAVEGABILIDAD DEL RIACHUELO

El próximo 2 de diciembre la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR) convoca a una nueva Audiencia Pública, en la que se pondrá a consideración la propuesta de navegación con fines turísticos en un pequeño tramo del Riachuelo entre su desembocadura y el Puente Transbordador Nicolás Avellaneda, que une la Ciudad con Avellaneda.

El proyecto de navegabilidad en el tramo final del río fue presentado de manera conjunta este año por los ministerios de turismo de la Nación y la Ciudad ante el Juzgado Federal de Morón, quien dio intervención a ACUMAR para determinar la factibilidad técnica y ambiental de retomar las navegaciones, suspendidas desde 2011 en el marco de la causa judicial por el saneamiento del Matanza Riachuelo, conocida como "Causa Mendoza".

La audiencia se llevará a cabo en la sede del Archivo General de la Nación, tendrá una modalidad mixta, presencial y virtual, y podrá seguirse a través del canal del organismo en YouTube. La inscripción para exponer en el evento se realizará de forma virtual entre el 15 y el 30 de noviembre a través del sitio web de ACUMAR.

LUCAS CABELLO: A 7 AÑOS EL POLICÍA SIGUE LIBRE

El 9 de noviembre se cumplieron siete años del intento de asesinato de Lucas Cabello por parte del policía de la Metropolitana, Ricardo Ayala. Y aunque en diciembre habrán pasado 3 años del día que el Tribunal Oral en lo Criminal N° 1 lo condenó a 16 años de prisión por intento de homicidio agravado, Ayala sigue en libertad. La Cámara de Casación demoró casi dos años, pero finalmente en mayo pasado ratificó el fallo y confirmó que aquel 9 de noviembre de 2015 en La Boca, Ayala no actuó en defensa propia sino con una actitud criminal ya que no hubo ningún enfrentamiento, sino que el policía, con su arma reglamentaria, le disparó tres veces a Lucas -dos cuando ya estaba tirado en el piso- y lo dejó en silla ruedas.

Sin embargo, para que la condena quede firme aún queda la instancia de la Corte Suprema. Mientras tanto, Lucas y su familia continúan pidiendo la detención de Ayala, quien ya violó la prohibición de acercarse e, incluso, estuvo prófugo en otra causa acusado por falsificación de documento por contar con una licencia de conducir falsa. El 30 de junio de 2021, en un juicio abreviado, Ayala fue condenado por ese delito a un año y medio de prisión en suspenso y puesto en libertad.

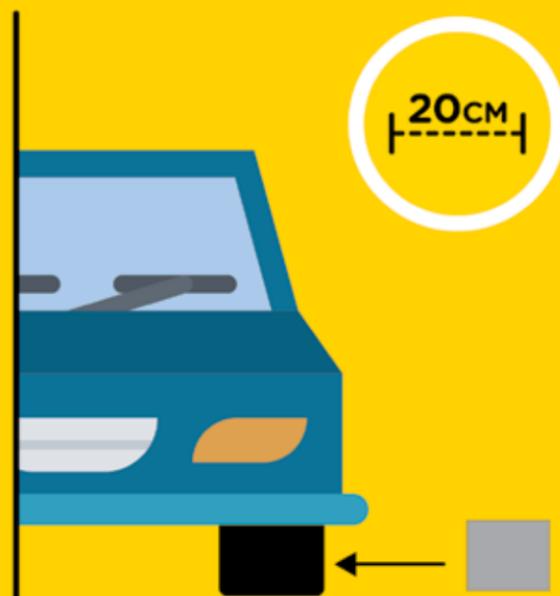
#CuidarteEsCuidarnos



www.urbasur.com.ar

**ESTACIONÁ
A 20 CM DEL
CORDÓN.**

Así el barrendero puede pasar.



Buenos Aires Ciudad

